

XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Las políticas sociales del peronismo y el Partido Comunista Argentino.

Staltari Silvana Andrea.

Cita:

Staltari Silvana Andrea (2013). *Las políticas sociales del peronismo y el Partido Comunista Argentino. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/764>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013**

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: Mesa Nº 90.

Título de la Mesa Temática: El peronismo político y la política durante el peronismo (1943-1955)

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Carolina Barry/Mercedes Prol/Oscar Aelo

**TÍTULO DE LA PONENCIA: Las políticas sociales del peronismo y el Partido
Comunista Argentino (1945-1955)**

Apellido y Nombre del/a autora: **Staltari Silvana**

Pertenencia institucional: Untref

Correo electrónico: silstal@hotmail.com

Introducción

La presente ponencia hace referencia a uno de los aspectos estudiados en ocasión de la preparación de la tesina de licenciatura y un trabajo en desarrollo de tesis de maestría. La propuesta, en general, intenta analizar la actuación política del Partido Comunista Argentino en el período de 1946-1955. En esta oportunidad la idea es analizar “*el peronismo político y la política durante el peronismo*”, es dentro de la primera que se puede observar al PC en su accionar partidario frente al peronismo político. Pero también, dentro de la segunda, se puede pensar los posicionamientos comunistas en relación a la política llevada adelante por el gobierno.

El eje conductor de la relación entre estas dos fuerzas políticas podríamos ubicarlo en las bases sociales de ambos partidos: el movimiento obrero. Que el PC tuvo una incidencia importante en el mundo del trabajo, anterior al desarrollo del movimiento peronista, ha sido un punto aceptado a partir de varios de los análisis propuestos por la historiografía académica de los últimos tiempos. Así también se entiende que mientras Perón, a través de sus políticas destinadas a los sectores populares, comenzaba a ganar el apoyo de la clase obrera, el PC se alejaba de la misma explicando al nuevo actor político en clave de fascismo, nazi-fascismo, nazi-peronismo y a sus políticas sociales como “demagogia”¹. El peronismo se presentó desde lo discursivo, como un espacio homogéneo que integraba la identidad nacional y lograba dar unidad a demandas sociales, en una fusión de lo nacional-popular, construyendo la representación de un movimiento que se fue caracterizando por contener en sus bases sociales una amplia adhesión de trabajadores asalariados. En este último aspecto es que se puede decir que la construcción del peronismo afectó, sin dudas al PC.

El escenario político de la Argentina vivió un reajuste de las fuerzas existentes a la par del crecimiento de la figura de Perón y el posterior desarrollo del movimiento peronista. El PC no escapó a esos reajustes y replanteos. El presente proyecto se propone estudiar las posturas del comunismo frente a la política del peronismo. Cómo fueron analizadas las políticas sociales y más específicamente las que incumbieron de manera más cercana a los trabajadores, permitirá ver cuáles de ellas fueron criticadas, cuáles apoyadas y el tono de cada una de las mismas. Analizar las estrategias políticas partidarias del PC frente al peronismo político, observando el tipo de fundamentación

¹ CARLOS ALTAMIRANO, *Bajo el signo de las masas, 1943-1973*, 1ª. Ed., Buenos Aires, Emecé Editores, 2007. Apéndice Documental, p. 92.

que las contenía y los posibles cambios si los hubo, permitirá la posibilidad de encontrar algunas respuestas sobre las causas empíricas del desencuentro y dificultades que tuvo el PC al momento de relacionarse con la base social del peronismo.

1. EL COMUNISMO PARTIDARIO Y EL PERONISMO POLÍTICO

La atención sobre la actuación política del PC entre los años 1945-1955, parece haber quedado centrada en la formación y participación en la Unión Democrática y en el fuerte discurso antiperonista que el partido expresó antes de las elecciones de febrero de 1946. Ésto eclipsa mucho de los análisis realizados, determinándolos en un juego de acción-reacción y desde allí se sigue caracterizando a *prima facie* la relación entre peronismo y el comunismo como momentos de acercamiento y alejamientos. Frenar el proceso histórico y apreciarlo en todos sus elementos para evaluar sus consecuencias es una tarea que, para los actores observados resultó difícil de realizar, pero es un deber de la historia, para evitar las caracterizaciones roturales que explican menos que lo que juzgan.

Ver cuáles fueron los factores que incidieron para que el PC integre la Unión Democrática, cómo entendió el triunfo peronista, qué análisis realizó el partido sobre el accionar del peronismo político y del desarrollo político nacional en general y cómo fue analizando el posterior afianzamiento del peronismo partidario en las instituciones estatales, observando si existieron cambios o diferenciaciones en las concepciones que el PC realizó sobre el peronismo partidario a lo largo de los años 1946-1955, son interrogantes que pueden comenzar a aclarar sobre-entendidos que, sin embargo, permanecen poco explorados.

La organización de la alianza antifascista a nivel nacional contra Castillo primero y luego la coalición anti-peronista, así como el posterior accionar partidario que ubicó al comunismo en una senda reformista dentro de la política nacional, puede comenzar a explorarse por los factores internos y externos que pudieron haber incidido en sus determinaciones. La actuación política en el ámbito nacional del PC estuvo vinculada con su naturaleza de partido internacionalista y más específicamente por la lectura stalinista. El comunismo partidario siguió las etapas y estrategias que la Comintern fue marcando para todos los partidos que adherían a ella. Es dentro de éste marco que la formación de los frentes únicos y de los frentes populares antifascistas fue

desarrollada a partir del año 1935 y profundizada en su XI Congreso². Para la visión del PC dicha alianza seguía un planteo etapista que se encuadraba con la misión que el stalinismo previó para los partidos comunistas de países subdesarrollados en sus ámbitos nacionales, y que proyectaba una “revolución democrática-burguesa” que primero cambie en la Argentina la estructura económica caracterizada como semifeudal, con lo cual la alianza con sectores reformistas cabía dentro de estas posibilidades.

También habría que completar el análisis con la importancia que tuvieron las políticas de Perón, que desde la Secretaria de Trabajo y Previsión Social, obstaculizaban la presencia del PC en el mundo del trabajo con medidas tales como el fomento a la creación de sindicatos paralelos; con sus discursos donde recomendaba que “[...]la política y las ideologías extrañas que suelen ensombrecer a las masas son como bombas de tiempo, listas para estallar y llevar la destrucción al gremio[...]” o declaraciones donde advertía que los verdaderos enemigos sociales están “[...]representados por la mala política, las ideologías extrañas, sean cuales fueren, los falsos apóstoles que se introducen en el gremialismo para medrar con el engaño y la traición a las masas, y las fuerzas ocultas de perturbación del campo político internacional[...]”], en lo que fue una fuerte campaña anticomunista de parte de Perón³.

En este marco de discursos políticos polarizados, de construcción de enemigos entre un ellos y un nosotros, entre fuerzas del mal y del bien, entre la libertad y el totalitarismo o entre la Patria y al antipatria, surgió la Unión Democrática en noviembre de 1945. Esta alianza se fundó con el acuerdo de los Partidos integrantes en un programa que puso el acento casi sólo en la idea de democracia no explicitando muy bien qué entendían por tal cada uno de ellos. Esta jugada política, terminó embargando la influencia que el comunismo había logrado conseguir entre los trabajadores y, al contrario de lo que quizás se hubiera esperado, tampoco le sirvió para colocarse en un lugar de peso en el terreno de la política nacional como el resto de los partidos tradicionales burgueses.

En su discurso de asunción del 4 de junio de 1946 Perón llamó a todas las fuerzas a trabajar por la defensa de las conquistas de la clase obrera. El PC, quien había realizado las primeras interpretaciones sobre el peronismo en clave de fascismo, nazi-

² HERNÁN CAMARERO, *A la conquista de la clase obrera: los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*, 1a. ed. Argentina, Buenos Aires, Siglo veintiuno editora iberoamericana, 2007, p. XXXVI.

³ SIGAL Y VERON, *Perón o muerte: los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires Eudeba, 2010, pp 57 y 72.

fascismo y nazi-peronismo e identificado con el modelo corporativista mussoliniano y con las prácticas políticas hitlerianas, comenzó a eliminar esas caracterizaciones, por al menos unos años. El Partido realizó una autocrítica relacionada con el grado de subestimación que habían tenido con respecto a la influencia del peronismo en las masas populares. Pero entendió que lo grave no era “tanto que Perón y los candidatos peronistas hayan salido electos, sino el hecho de que el peronismo haya obtenido el apoyo de una parte considerable de la clase obrera, de los campesinos y del pueblo”, con una programa similar al de la Unión Democrática y que, en todo caso, fue el discurso antioligárquico y antiimperialista que el peronismo empleó, el que sirvió para inclinar la balanza y darle una plataforma popular a la nueva fuerza política⁴. En el XI Congreso, realizado entre los días 14 y 18 de agosto de 1946, el PC explicó los sucesos y cambios ocurridos en el escenario nacional e internacional y elaboró la tesis del Congreso que fundamentó la línea política que debía seguir en los años posteriores. Además de las tácticas políticas destinadas a contrarrestar el influjo provocado por el peronismo en la clase obrera, se realizaron caracterizaciones sobre las fuerzas políticas nacionales y los escenarios políticos posibles.

A- Escenarios políticos luego de las elecciones según el PC

Luego de la elecciones de 1946, el PC emitió un comunicado donde expresa su convencimiento de que dichas elecciones fueron la expresión de la voluntad del pueblo. A partir de allí se puede observar una actitud de desconcierto y de expectativa con las cuales el Partido afrontó la nueva etapa política que comenzó en el país. Las constantes explicaciones que el PC se dio sobre el nuevo fenómeno político y sobre la elección de las masas obreras por la opción peronista, muestran el esfuerzo que emprendió para dar y darse respuestas ante la nueva realidad política nacional. En la tesis propuesta en su XI Congreso se entendió que el país se encontraba bajo dos perspectivas de desarrollo económico y político interrelacionadas: una de un movimiento con hegemonía del proletariado, con la posibilidad de la realización de la revolución agraria-antiimperialista; y la otra, también de desarrollo, pero bajo la hegemonía de la burguesía, que tenía lazos con la oligarquía terrateniente y los monopolios imperialistas y que por lo tanto trabarían la realización de la revolución buscada. De quién o de qué

⁴ PARTIDO COMUNISTA ARGENTINO, Comité Ejecutivo. *XI Congreso Nacional Ordinario días 14, 15, 16, 17 y 18 de agosto de 1946*, Buenos Aires, 1946, Archivo del PCA.

dependía la direccionalidad del desarrollo para una u otra perspectiva tenía que ver con el análisis que el PC realizó sobre la evolución del peronismo, de las demás fuerzas políticas y con su propia actuación política.

La lectura polarizada en dos bandos, “progresistas y reaccionarios” claramente identificados y enfrentados anterior al mes de febrero, se pulió. Ahora el PC advertía que las elecciones habrían dado como resultado el desarrollo de un proceso en donde la lucha entre esos sectores era intrínseca en todas las fuerzas partidarias y movimientos sociales, incluidos el peronismo y sus ex-aliados, la UCR y el Partido Socialista. Este planteo de situación se completaba con las denuncias sobre un reforzamiento del control de la vida política del país a través del estatuto de los partidos políticos, que el PC denunció constantemente en su prensa como la herramienta del gobierno para restringir la participación de los demás partidos⁵.

El tema de las crisis internas dentro de las otras fuerzas políticas fue una constante en todo el período estudiado. En los momentos eleccionarios como fueron los años 1948 y 1952 las editoriales sobre la vida política del país volvieron a presentar el mismo cuadro de situación. A las crisis internas de cada partido, se sumaron las constantes denuncias sobre un progresivo incremento de falta de libertades democráticas y sobre el control por parte del gobierno de los medios de comunicación necesarios para realizar campañas electorales más las trabas que éste imponía a los demás partidos para su utilización⁶. Según el comunismo en las elecciones legislativas del año 1948 “la falta de garantías para la propaganda electoral, dieron como resultados elecciones donde se plantea votar por o contra Perón sin programas concretos”⁷. Una vez terminado el escrutinio, el análisis del partido fue que el triunfo de los candidatos del peronismo era el reflejo sólo del voto de la mayoría a la persona de Perón, por creerlo portador de sus viejas aspiraciones y la muestra de que las fuerzas políticas “no entendieron el fenómeno peronista”, que habían menospreciado a las masas que apoyaban a Perón y realizaron una oposición sistemática vacía⁸.

Hacia el año 1950, la prensa comunista comienza a denunciar constantes ataques hacia las libertades democráticas relacionadas con la imposibilidad de realizar críticas abiertas al gobierno, pero el hecho curioso es que estas falta de libertad de prensa, de reunión, las denuncias sobre asesinatos, secuestros y clausuras de diarios fueron según

⁵ *La hora*, 15 de febrero de 1947.

⁶ *La hora*, 6, 7, 8, 12, 14, 18 de febrero de 1947.

⁷ *La hora*, 29 de febrero de 1948.

⁸ *La hora*, 1 de abril de 1948.

el PC responsabilidad no del gobierno en forma directa sino de una política de capitulación ante el “imperialismo yanqui”⁹. Esta política del gobierno, para el comunismo, fue apoyada por los demás partidos políticos, conservadores, radicales y socialistas que jugaron un papel opositor en asuntos secundarios, pero “compartieron con Perón asuntos importantes y esenciales”, en definitiva el PC los acusó de ser la oposición de derecha del peronismo¹⁰. Por ejemplo del grupo del radicalismo que identificaron como anticomunista se dijo que “en los asuntos interiores se encuentran en abierta oposición a Perón porque lo consideran de izquierda”.¹¹

Hacia 1952 el PC analizó que la reforma electoral que el gobierno implementaría sería de carácter restrictivo en la participación de candidatos no oficialistas y fue particularmente duro con calificaciones de régimen dictatorial-fascista, en algunas de sus editoriales y centró su campaña en el eje de “la lucha por la democracia y la paz”¹². A medida que se repasan las editoriales en momentos de la campaña electoral, el discurso se vuelve particularmente duro contra el gobierno ya que el “clima de terrorismo político y los rumores de golpe de estado” fueron para el PC responsabilidad de éste por el camino de “aventuras que siguió” generando “el clima propicio para el avance de la reacción”¹³. Las elecciones fueron caracterizadas como un plebiscito preparado por el gobierno y una “parodia indecorosa” donde se buscó sólo la consolidación y perfeccionamiento del aparato fascista¹⁴.

Así, sí para el PC en el año 1946 las masas que votaron por Perón o por la Unión Democrática lo hicieron contra el imperialismo, la oligarquía y por las libertades democráticas, hacia agosto de 1951 entendieron que la “inmensa mayoría de quienes votarán por el gobierno, lo harán por no haber encontrado hasta el momento otra salida, otra disyuntiva, [...] votará por el gobierno por lo que éste le prometió en 1946, pero no por lo que le ha dado”¹⁵. Al finalizar las elecciones la conclusión que emitió fue que los trabajadores votaron por Perón por miedo a “un paso atrás” y que la situación política nacional seguía polarizada¹⁶.

⁹ *Nuestra Palabra*, 9 de agosto, 4 de octubre de 1950 y 18 de febrero, 18 de junio 1951.

¹⁰ *Nuestra Palabra*, 14 de agosto 1950.

¹¹ *Nuestra Palabra*, 18 de octubre 1950.

¹² *Nuestra Palabra*, 12 de junio de 1952.

¹³ *Nuestra Palabra*, 3 de Julio 1951.

¹⁴ *Nuestra Palabra*, 16 de julio y 15 de agosto de 1951.

¹⁵ *Nuestra Palabra*, 23 de agosto 1951.

¹⁶ *Nuestra Palabra*, 20 de noviembre del 1951.

Desde abril del año 1953, luego de los atentados en plaza de Mayo durante una concentración de la CGT, el tono de la prensa del PC se vuelve más monotemático¹⁷. El Partido insistió hasta el golpe del año 1955 que su tarea era la de advertir, a los sectores populares, que los llamados a la conciliación y a la convivencia pacífica de Perón eran en realidad un llamado para la asociación de la reacción pro-imperialista, pro-terrateniente y pro-guerra¹⁸. Los acontecimientos de los meses de junio y julio del año 1955 confirmaron para el PC estas denuncias y alertaron sobre una posible solución de la crisis política en la cual vivía el país al estilo brasileño¹⁹. El Partido condenó el golpe de estado que destituyó al gobierno peronista y lamentó que el presidente, en el momento decisivo, no se hubiera apoyado en el pueblo, pero fundamentalmente que no escuchara la voz del PC en las advertencias realizadas sobre como desembocaría la crisis política del país²⁰.

B- Concepciones sobre el peronismo y su afianzamiento partidario

El peronismo fue interpretado, inmediatamente después de las elecciones de febrero de 1946, como una fuerza heterogénea en la cual se esperaba que se desarrollase una lucha intrínseca entre las contradictorias fuerzas que lo componían, las progresistas y las reaccionarias²¹. El PC al explicar las demandas inmediatas y denunciar los reclamos políticos y laborales de los trabajadores, esperaba que estos sectores descubriesen las contradicciones internas del peronismo y la imposibilidad de concretar sus reivindicaciones dentro de esa identificación política. Por medio de la propaganda intentó demostrarle al sector de la clase obrera que interpelaba, que el peronismo “no se trata de un partido propiamente dicho, sino de un conglomerado de facciones [donde] el único factor de cohesión que mantiene unido al peronismo es el propio Perón”²².

Para el PC la debilidad del nuevo movimiento era que “socialmente el peronismo está integrado por terratenientes y labradores, capitalistas y obreros, banqueros y empleados; políticamente, recogió radicales y conservadores, socialistas y gremialistas, demócratas progresistas y cantonistas, nacionalistas y clericales” y por lo

¹⁷ *Nuestra Palabra*, 21 de abril de 1953.

¹⁸ *Nuestra Palabra*, 7 de julio, 21 de julio, 6 de Octubre, 10 de noviembre de 1953 y 23 de febrero, 2 de marzo de 1954.

¹⁹ *Nuestra Palabra*, 21 de junio y 22 de agosto de 1955.

²⁰ *Nuestra Palabra*, 27 de septiembre de 1955.

²¹ De los elementos identificados como progresistas se destacó a la figura de Mercante. *Orientación*, Buenos Aires, 9 de abril de 1947 y 20 de octubre de 1948. Como exponente de la reacción se identificó a la figura de Miranda. *Orientación*, 5 de febrero, 24 de marzo y 23 de abril de 1947.

²² *Orientación*, 14 de enero de 1948.

tanto contenía grandes contradicciones que estallarían por dentro y por fuera de sus estructuras de una manera violenta y que determinarían “medidas drásticas y amputaciones rigurosas”²³. Las luchas entre y dentro de los sectores “radicalquijjanista” y el laborista inmediatamente después de las elecciones, era muestra de ello. Pero a la vez esto último también fue analizado como el esfuerzo de Perón por lograr un reagrupamiento de sus fuerzas bajo un partido de gobierno heterogéneo, pero jerarquizado, donde los primeros cargos sólo fueran ocupados por hombres incondicionales dejando a “una base social de masas” sin intervención en la orientación de su política²⁴.

Si bien la noción de que el peronismo era una indefinida fuerza política heterogénea y que Perón era el factor de cohesión fue constante, el papel que cumplía éste se torna algo ambiguo, cargado de debilidad en el ejercicio de la política peronista y de fortaleza absoluta dentro del Peronismo Político. Es así que al explicar las medidas de su gobierno se lo colocó en cierto modo, en un lugar intermedio entre las fuerzas populares y las reaccionarias, más cerca de unas o de otras según la política que se analizara en el momento, pero siempre sus acciones serán el fruto de la presión de aquellas fuerzas²⁵. Por otro lado, si bien Perón se encontraba presionado para tomar medidas políticas, era él quien dentro del movimiento peronista mantenía el control y la dirección total.

Según el PC la noción de Partido Político en el caso del peronismo fue matizada con la de un partido que en todo caso se organizaba alrededor de un “conductor supremo” que cargado de mística estructuraba su construcción en base a la subordinación y obediencia de todos los demás integrantes. Esto se encontraba garantizado desde “la declaración misma de la asamblea del partido peronista que comienza con la lealtad y solidaridad a Perón y reforzado por la asamblea femenina” en donde la persona de Eva cumplía el rol ordenador más importante²⁶. En base a dichos análisis el comunismo partidario ensayó algunas explicaciones sobre la representatividad de esta fuerza.

Se explicó que “el Partido Peronista es el que menos refleja el movimiento peronista de la Argentina”, que “no son la mayoría de los dirigentes del Partido

²³ Orientación, 24 de agosto de 1949

²⁴ PARTIDO COMUNISTA ARGENTINO, Comité Ejecutivo. *XI Congreso Nacional Ordinario días 14, 15, 16, 17 y 18 de agosto de 1946*, Buenos Aires, 1946, Archivo del PCA.

²⁵ Orientación, 12 de febrero de 1947.

²⁶ Orientación, 24 de agosto de 1949

Peronista los que mejor expresan las aspiraciones de las masas peronistas”²⁷. Por ello el PC trató de demostrar que el peronismo aunque utilizara un lenguaje “distinto y las frases de amor al descamisado” representaba “a fines distintos a los verdaderos intereses de masas”, debido a su contradictoria composición²⁸. El ser una amplia fuerza heterogénea de representación de intereses múltiples significó para algunos la fortaleza del movimiento peronista, mientras que para el análisis del PC fue entendida como la gran debilidad que lo llevaría por sí solo a su decantación cuando las bases populares, especialmente la clase obrera, se den cuenta de ello.

El PC entendió que el apoyo recibido por Perón de gran parte de los trabajadores se explicaba como fruto de una situación coyuntural, que se daba no sólo en la Argentina, pues “el advenimiento de grandes masas a la acción política es el rasgo fundamental de nuestro tiempo”²⁹. Entonces, para el partido la clase obrera argentina se encontraba fragmentada a causa del ingreso a la misma de trabajadores “nuevos”, sin experiencia ni organización política previa, empujados, por el desarrollo industrial, de las zonas rurales a las urbanas. Este sector era el que apoyaba a Perón porque se encontraba “recorriendo a tientas el camino de su propia experiencia política”. El Partido debía, por lo tanto, como vanguardia, ayudar “a la masa peronista a realizar su experiencia”³⁰.

Analizar en clave de demagogia social las políticas del peronismo, le permitió al PC emprender las tácticas políticas destinadas a contrarrestar el influjo provocado en la clase obrera. La postura que asumió frente a las políticas del gobierno, se sintetizó en apoyar lo positivo y denunciar lo negativo, según la evaluación que se realizara en cada caso, para acompañar a la clase obrera y movilizarla con el objetivo de presionar al gobierno a desprenderse de las fuerzas reaccionarias y brindarle su lugar a los sectores populares o en todo caso evidenciar las contradicciones internas del peronismo. Aunque en general, el PC puso el acento en explicar que todas las satisfacciones de las reivindicaciones eran conquistas de la clase obrera, fruto de la lucha independiente, y no dádivas demagógicas, en la práctica dicha política se tradujo en un constante estudio de

²⁷ *Orientación*, 14 de enero de 1948.

²⁸ *Orientación*, 11 de febrero de 1948.

²⁹ ERNESTO GIUDICI, “Contenido y forma de la Propaganda Comunista”, *Orientación*, 11 de febrero de 1948.

³⁰ *Orientación*, 14 de enero de 1948.

las leyes, proyectos y planes de gobierno por parte del Partido que conllevó un equilibrio difícil de lograr.³¹

2- LA POLÍTICA DURANTE EL PERONISMO: CRÍTICAS Y APOYOS A LAS POLÍTICAS SOCIALES DEL PERONISMO

El PC reconoció el apoyo de las masas a Perón y comenzó a explicar las políticas sociales y los planes del gobierno peronista a sus militantes y a las masas populares. ¿Cómo debieron ser entendidas dichas políticas?, ¿cuáles de esas políticas fueron criticadas y cuáles apoyadas? y ¿cuál fue el tono de las críticas y de los apoyos? Estas preguntas permiten encontrar una línea de análisis para entender los encuentros y desencuentros del PC con la clase obrera y con los sectores populares.

El primer momento en que el PC pudo poner en práctica la postura que había decidido tener respecto del peronismo fue cuando se presentó el Primer Plan Quinquenal. Éste fue estudiado y analizado en la V Asamblea Nacional que se realizó a fines del año 1946. Allí los cuadros más importantes del Partido señalaron los aspectos positivos y negativos susceptibles de ser apoyados y de ser criticados. Las críticas que se realizaron giraron sobre dos ideas básicas. Se sostuvo que al no plantear cambios en el modelo de la estructura productiva nacional, ni brindar participación a los sectores más interesados en la planificación de las soluciones a los problemas nacionales, el plan contenía un defecto desde el mismo momento de su concepción. Por lo tanto las propuestas del gobierno, fueron entendidas como paliativas, puestas a mitad de camino entre las causas verdaderas de los problemas y las soluciones reales que la clase obrera y los sectores populares necesitaban para satisfacer sus necesidades.

El Plan fue caracterizado de progresista en los aspectos económicos, “aún cuando su realización beneficiara en mucho a la gran burguesía agraria, industrial y comercial, al capital nacional y extranjero, y muy poco a la clase obrera y al pueblo”³². Los aspectos señalados como reaccionarios fueron de carácter político. Se denunció una tendencia a que el poder ejecutivo absorbiera atribuciones de los otros poderes, y que algunos proyectos previstos contenían fuertes restricciones a las libertades democráticas de los sectores populares, situación previsible para el Partido porque “El gobierno se

³¹ “¿Qué dio Perón a los trabajadores?”, Buenos Aires, Comisión Nacional de Propaganda y Educación, Partido Comunista Argentino, s/f.

³² *La Hora*, 16 de noviembre de 1946, p. 2.

apoya en las masas pero traba su desarrollo político”³³. El Partido se propuso influenciar a la clase obrera con vistas a lograr, primero, a través de las luchas por las reivindicaciones inmediatas, la ampliación de los beneficios económicos que preveía el Plan de gobierno; segundo, evidenciar que sin tomar medidas de fondo los beneficios que recibirían resultarían artificiales y se diluirían al comenzar a disminuir la coyuntura económica favorable. Tercero se esperaba que a partir de esas luchas, la clase obrera influenciada por el peronismo pudiera elevar su conciencia social.

Para el Segundo Plan Quinquenal, no pareciera que se hubieran realizado los análisis minuciosos que se hicieron con el primero. Si bien a finales del año 1952 el Partido contó con menos órganos de difusión, en *Nuestra Palabra* se encuentran escasas referencias sobre la propuesta de Perón para su segundo mandato. Se limitaron a saludar de una manera complaciente las propuestas de desarrollo industrial previstas por el gobierno. Llamaron la atención sobre el peligro de la incorporación de capitales extranjeros y establecieron que la postura partidaria sería la misma que se había adoptado en diciembre de 1946³⁴. A modo de explicación, se puede pensar que la situación nacional e internacional no fue la misma en 1952 que en el año 1946. Hacia 1952, la situación nacional se aceleró en los procesos políticos y económicos, con el intento de golpe de estado y el agravamiento de la crisis económica que el Partido venía preanunciando desde el momento en que Perón asumió su primer mandato. El Partido propuso seguir defendiendo el programa que habían votado las masas, pero esto no incluía la figura de Perón.

Las críticas y los apoyos a las políticas del gobierno peronista se pueden dividir en dos grupos: por un lado se encuentran las llamadas reivindicaciones inmediatas; y por otro las reformas y leyes propuestas tendientes a buscar cambios políticos-administrativos. El reflejo en la prensa partidaria de los reclamos sobre las reivindicaciones inmediatas, varían cualitativa y cuantitativamente, pero la insistencia sobre temas tales como la carestía de la vida, el problema de vivienda, los reclamos por aumentos de salarios y el reconocimiento de leyes laborales son una constante en todo el período. Estos reclamos se mezclan con las opiniones, críticas y apoyos a temas tales como el estatuto de partidos políticos, la firma del acta de independencia económica, las nacionalizaciones de servicios públicos y la reforma constitucional del año 1949.

³³ “El equilibrio entre los tres poderes destruye el Plan”, *La Hora*, 17 de diciembre de 1946.

³⁴ *Nuestra Palabra*, 9 y 16 de diciembre de 1952 y 3 de febrero de 1953.

En concordancia con su línea política, durante las dos presidencias de Perón, el PC trató de mostrarle a los sectores populares las políticas por las cuales había que apoyar o presionar al gobierno para que cumplierse con su concreción. Entre ellas se encontraron las promesas de reforma agraria y la participación de los obreros en los beneficios de industrias y empresas, el salario mínimo vital y móvil, las coberturas por riesgo de enfermedad y desocupación, el funcionamiento del Instituto de Remuneraciones y los reclamos por aumento de salarios. Todas estas políticas fueron fomentadas, exigidas y apoyadas, aclarando siempre que si bien parecían beneficiar a los obreros, existían factores que impedirían que ese beneficio perdurara en el tiempo sino se tomaban medidas que modernizasen las relaciones sociales de producción. Es así que se explicó por ejemplo a los sectores campesinos, que si bien la ley de impuestos progresivos a los latifundios, la creación del Consejo Agrario Nacional y del IAPI, eran medidas que podían interpretarse como positivas, al no contemplar una verdadera reforma agraria, ni los planes de colonización, ni la ley de arrendamientos, resolvían el problema de la propiedad, ni el trabajo seguro y estable para el obrero agrícola³⁵.

Más esfuerzos emprendió el PC para explicar las políticas de gobierno cuando éstas se relacionaron directamente con la clase obrera urbana. Para el Partido explicar a este sector el accionar del gobierno implicaba, en definitiva, un asunto relativo a su misma existencia como partido portavoz del interés de clase. Así trató de interpelar a la clase obrera en general, pero utilizando un lenguaje diferente según fueran los receptores sus militantes obreros, obreros peronistas o en su caso dirigentes sindicales. El Partido puso especial énfasis en el acercamiento a los trabajadores llamados “nuevos”, a ellos dedicaron editoriales en su prensa diaria destinada a explicar por ejemplo, qué significaban los puntos del decreto 4.865 del año 1947 sobre los derechos de los trabajadores, qué era y cómo debía funcionar internamente un sindicato³⁶.

El PC explicó que las políticas del gobierno no apuntaban a una diferente forma de apropiación social, que en algunos casos, como en la ley de accionario obrero, representaban una fórmula distinta de propiedad individual, suponiendo una conciliación de clases, en donde el lugar de los obreros era el de sacrificarse por

³⁵ *La Hora*, 16 de diciembre de 1946. El PCA entendió que el IAPI reemplazaría a los monopolios quedándose con las ganancias que deberían ser reintegradas a los campesinos, que no se atacaba a los grandes intereses y que las tierras a colonizar eran lejanas a las zonas de comercialización.

³⁶ Para el tema de los derechos *La Hora*, 5, 6 y 7 de marzo de 1947. Para el tema sobre qué es un sindicato *La Hora*, 14, 15, 16, 17 y 18 de abril de 1947.

aumentar la producción, para financiar el plan sin que se le diera lugar en la participación en los beneficios³⁷.

Otras dos medidas apoyadas y acompañadas en un principio, fueron las nacionalizaciones y la reforma constitucional, luego fueron atacadas como muestra de que existía un “divorcio entre las palabras y los hechos”. En cuanto a las nacionalizaciones, se denunció que las promesas fueron “degradadas en seguida a la condición de la empresa mixta, como es el caso de los teléfonos” y que implicaba una “original distribución de responsabilidades, según la cual el Estado carga con los déficit y el capital privado con los lucros”³⁸.

El PC, si bien aceptó la iniciativa gubernamental de reforma constitucional, realizó sus propias propuestas³⁹. Pero al no ser contempladas terminaron por caracterizar a la reforma como regresiva, antidemocrática, clerical-fascistizante, chauvinista y autocrática⁴⁰. Por último, se le advirtió a la clase obrera que la inclusión de los derechos del trabajador, si bien era un hecho positivo, no significaba que ello garantizase su cumplimiento y que la no derogación de la ley de residencia y la negativa de incluir el derecho a huelga, eran muestras claras que los derechos no se encontraban garantizados⁴¹.

A lo largo de todo el período, las ideas de independencia y unidad sindical fueron los temas centrales en el discurso del PC. Si bien el Partido resolvió integrar la CGT, sus dirigentes fueron blanco de las críticas más duras. Caracterizados como “sectores entreguistas y aliancistas”, cuya intención era la de crear un “movimiento obrero de tipo político-estatal”, se los denunció por apoyar las intervenciones a los sindicatos, violar los estatutos y por no apoyar los conflictos obreros⁴². La eliminación del “viejo Preámbulo de sus Estatutos, para reemplazarlo por otro que dice que la misión de la CGT, es ser fiel depositaria de la doctrina justicialista”, fue el signo, para el

³⁷ *La Hora*, 16 de diciembre de 1946. Sobre el Accionario obrero se explicó que era un engaño, se sacrificaría parte del salario, para ser copropietarios después de muertos y que era una forma de explotación doble con un mecanismo de ilusión para volverlos sumisos.

³⁸ *Orientación*, 8 de octubre de 1947. En los editoriales siempre se hablará de la nacionalización del déficit.

³⁹ *Orientación*, 24 de marzo, 19 de mayo, 17 de noviembre de 1948.

⁴⁰ *Orientación*, 16 de marzo de 1949. Se caracterizó como rasgos negativos del gobierno la intención de reformar la carta orgánica del Banco Central, la desvalorización del peso, la reforma del Código Penal y la reglamentación de los partidos políticos.

⁴¹ *Orientación*, 28 de abril de 1948. La misma argumentación se utilizó para analizar la firma del Acta de independencia económica que realizó Perón el 9 de julio de 1947.

⁴² *La Hora*, 30 de enero de 1947. A propósito de la reunión del comité central confederal y alejamiento de Hernández de la dirección de la central, *La Hora*, 16 de diciembre de 1947.

PC, de que esta entidad entregaba las reivindicaciones de los obreros y vaciaba el contenido de clase de los sindicatos⁴³.

En referencia a las reivindicaciones inmediatas por las cuales el PC se propuso movilizar a los sectores populares, hay una que involucra a las otras demandas, la llamada carestía de la vida, ésta no sólo tuvo relación con la campaña contra la inflación, sino también con las demandas por aumentos de salarios. Las denuncias abarcaron a una serie de factores que incidían en el aumento de precios, en la falta de productos de primera necesidad, de viviendas y sobre los desalojos.

Sobre los proyectos de construcción de viviendas propuestos por el gobierno, el PC apuntó a denunciar, por un lado la especulación política-electoral y por otro que las viviendas construidas por el gobierno tanto en cantidad, como en calidad no resolvían el problema estructural que aquejaba a la población⁴⁴. En la prensa del Partido las denuncias se concentraron en explicar que la constante prórroga de la ley de suspensión de desalojos y la falta de cumplimiento de la ley de alquileres no ayudaban a resolver los problemas de los sectores populares.

Por medio de la lucha contra el agio y la carestía de la vida, el PC se propuso movilizar a todos los sectores populares, pero fundamentalmente a las mujeres, sector que también movilizó de manera importante el peronismo a través de la figura de Eva Perón. El PC apoyó las medidas tomadas por Perón para solucionar los problemas, pero presionando para incorporar las propuestas comunistas a los proyectos peronistas y el trabajo de la Junta Pro mejoramiento social, en la cual trabajaban desde 1945⁴⁵. En la Junta se nuclearon comisiones vecinales, con la intención que fueran integradas fundamentalmente por mujeres de los barrios de las ciudades más importantes del país. A ellas les correspondió las tareas de relevamiento de precios, la realización de denuncias y la recolección de firmas para elevar peticiones a las cámaras legislativas, al poder ejecutivo y a los representantes sindicales⁴⁶. Estas tareas se debían sumar a la

⁴³ *Nuestra Palabra*, 15 de mayo de 1950.

⁴⁴ ALCIRA DE LA PEÑA, *Luchemos Unidas en Defensa de la Paz: para asegurar el pan de nuestros hogares y la vida de nuestros seres queridos*, Buenos Aires, Anteo, 1951, p. 22. *La Hora*, 19 de enero de 1947. *Orientación*, 5 de febrero de 1947. Calificaron a las casas prefabricadas presentadas por la Secretaria de la Presidencia como jaulas de canarios y se criticó el modelo de vivienda individual por perseguir fines antisociales.

⁴⁵ *La Hora*, 25 de noviembre de 1945. Algunos de los objetivos de la Junta fueron: lograr el mejoramiento en el nivel de vida luchando contra el aumento de precios y la escasez de productos, contra el proceso inflacionario y por una legislación social progresista.

⁴⁶ Algunas de éstas tareas son las que Eva Perón llamó a que realicen las amas de casa. CAROLINA BARRY, *Evita capitana: el Partido Peronista Femenino, 1949-1955*, Caseros, Eduntref, 2009, p. 57.

“campana de los 60 días” lanzada por Perón el 12 de junio de 1946⁴⁷. A las mujeres comunistas se les encomendó trabajar con este amplio sector sin distinciones partidarias e integrarlo al Frente de Liberación Nacional y Social⁴⁸. Una vez transcurridos los sesenta días, el PC denunció que el fracaso de la campana se debió a que Perón no cumplió con sus promesas, ni tuvo la intención de poner en marcha medidas más enérgicas contra el agio. En algunos momentos se dio a entender que ello sucedía por la presión de las fuerzas de la oligarquía, situándolas fuera del peronismo y en otros se explicó la actitud de Perón, por el lógico enfrentamiento de intereses internos del peronismo⁴⁹. A lo largo de todo el período, el PC se sumó a las propuestas del peronismo contra la inflación, pero a la vez propuso sus doce puntos como forma definitiva de solucionar el problema de la carestía⁵⁰.

La problemática de la inflación le brindó al PC, un fundamento a través del cual, poder explicar a la clase obrera que los aumentos de salarios brindados por el gobierno, en realidad, se diluían frente a los aumentos de precios. Sostuvieron que este proceso se traduciría en un deterioro de sus condiciones de vida, cuando la coyuntura económica en alza que vivía el país concluyese⁵¹. El discurso comunista denunció que la burguesía era quien se beneficiaba, apropiándose de la plusvalía, a través de la inflación; y que ésta última era el resultado de la política del gobierno que incentivaba la desvalorización monetaria, producida por el aumento del dinero circulante, creado por los créditos bancarios⁵².

El PC, si bien dio un apoyo formal a los planes quinquenales del gobierno, advirtió constantemente que como ninguno de ellos proponían cambios estructurales en la economía nacional, no se podía esperar que los problemas de los sectores populares fueran resueltos. Lo mismo puede advertirse en relación a cada política social que llevó adelante el gobierno, los apoyos del PC resultaron tibios y contradictorios al momento de compararlos con las críticas que realizaban a cada una de ellas. Si los problemas no se resolvieron, pese a las propuestas de Perón, esto se debió según el PC, a que el

⁴⁷ *La Hora*, 12 de junio de 1946.

⁴⁸ *La Hora*, 14 de junio de 1946. Se insiste en el rol fiscalizador de las juntas. A. Ortelli (miembro de la Junta Pro Mejoramiento Social), denunció que desde 1939 el aumento de precio de los artículos de primera necesidad era de un 70%. Se criticó que la lucha contra el agio fue dirigida contra los pequeños comerciantes.

⁴⁹ *La Hora*, 20 de enero de 1947. Denuncian que pese a que hacía cinco meses estaba aprobada la ley 12.591 para contrarrestar las maniobras del agio el Ejecutivo no la aplicaba.

⁵⁰ “Proposiciones del Partido Comunista sobre la campana contra la carestía de la vida”, PCA, s/f.

⁵¹ *Orientación*, 4 de junio de 1947.

⁵² *Orientación*, 24 de marzo de 1948.

gobierno no estuvo dispuesto a dar el paso necesario para que ello sucediese, ya sea porque se encontraba presionado por los sectores reaccionarios o porque él mismo formaba parte de ellos.

CONSIDERACIONES FINALES

La política del peronismo en las fuerzas partidarias de la Argentina, entre las que se encontró el PC generó desconcierto. El Partido aceptó, luego de las elecciones de febrero del año 1946, que el gobierno peronista había llegado al poder con el apoyo de fuerzas reaccionarias, pero también de una parte de la clase obrera y de los sectores populares, lo que hacía de esta nueva fuerza un movimiento político heterogéneo que no garantizaba la representación de los intereses populares. Aún así, estos sectores habían votado al peronismo para garantizar la continuidad de las políticas sociales que Perón, desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, había implementado de forma demagógica.

Al explicar por qué la clase obrera y los sectores populares legitimaron al nuevo gobierno, el Partido entendió que la política demagógica había influido en la parte de aquellos que eran considerados nuevos dentro de la clase obrera, y que su comportamiento se debía a la falta de experiencia política, derivada de su incompleta conciencia social. La línea política del XI Congreso guió la metodología de apoyar aquellas políticas del gobierno que creían positivas para los sectores populares, y criticar las que consideraban negativas a fin de evidenciar la contradictoria naturaleza de las fuerzas sociales que integraban el peronismo. Las organizaciones intermedias debían, además de funcionar como nexos entre cada uno de los comités partidarios, lograr integrarse en el Frente de Liberación Social y Nacional, cuyos objetivos eran reunir a los sectores progresistas de la sociedad argentina sin distinciones políticas, religiosas, sociales ni culturales, y trabajar por la realización de la revolución democrático-burguesa, que suponía la lucha antiimperialista y la revolución agraria.

El PC explicó todas las políticas sociales del peronismo, en algunos casos brindándoles su apoyo, aunque siempre existió una crítica de fondo en cada una de ellas, que generó un discurso político contradictorio. Ninguna política social o reforma legislativa resultó satisfactoria en forma acabada, por el hecho de que ninguna de ellas apuntaba a realizar un cambio en la forma de apropiación social ni una modernización de las estructuras económicas del país. Para el PC, la política social del peronismo que suponía una conciliación de clases era endeble, no sólo porque la teoría no lo contemplaba en esas formas, sino también porque si aquello estaba pasando, era sólo

una situación momentánea que evidenciaría sus contradicciones cuando la coyuntura económica favorable para el país concluyese.

La encrucijada discursiva en la que se encontró el PC, es un elemento importante para entender tanto el alejamiento de sus militantes como la imposibilidad de concretar un eficaz acercamiento con los sectores populares que apoyaron al peronismo. “Estábamos en el limbo” es la frase que Real utilizó, casi diez años después, para ilustrar la incapacidad en la que se encontró el Partido al intentar entender el nuevo movimiento nacional⁵³. El lenguaje que utilizó el Partido pretendió significar el proceso de acumulación de experiencia política que estaba viviendo el sector popular peronista. El PC trabajó para lograr una identidad común de todos los sectores populares, pero ésta en realidad quedó supeditada, en primera instancia, a un lenguaje con rasgos precisos. Es aquí donde radica la debilidad más importante del PC frente a la fuerza del discurso que el peronismo logró construir. Éste resultó más eficaz en su interpelación porque logró elaborar un discurso con un lenguaje más amplio, con características múltiples y ambiguas, que podía construir intereses y articular experiencias heterogéneas, que el PC no logró siquiera pensarlas teóricamente para hallar el camino que le permitiera realizar otro enfoque con respecto al nuevo ordenamiento político nacional, sin que ello significara desviarse de su naturaleza histórica internacional.

⁵³ JUAN JOSÉ REAL, *30 años de historia argentina (acción política y experiencia histórica)*, Buenos Aires-Montevideo, Actualidad, 1962, p. 67.